

Revista Facultad Nacional de Salud Pública
Volumen 43 - 2025

ISSN (online): 2256-3334 - ISSN (print): 0120-386X

<https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp>

Título: Escaleras

Autor: Juan Fernando Ospina - Fotógrafo
Medellín

Investigación / Condiciones de salud

Los procesos participativos y de gobernanza en soberanía y seguridad alimentaria durante la pandemia de la COVID-19 en la comuna 1 de Medellín, 2021*

Lorena Patricia Mancilla-López¹ ; Juan Diego Gómez-Rueda² ; Alison Dayana Morales-Salazar³ ; Natalia Andrea Godoy-Toro⁴

¹ Doctora en Salud Pública. Universidad de Antioquia, Colombia. lorena.mancilla@udea.edu.co

² Magíster en Ciencias de la Alimentación y la Nutrición Humana. Universidad de Antioquia, Colombia. juan.gomez@udea.edu.co

³ Polítóloga. Universidad de Antioquia, Colombia. alisonsalazar2@gmail.com

⁴ Magíster en Comunicación. Universidad de Antioquia, Colombia. natalia.andrea.godoy.toro@gmail.com

Resumen

Objetivo: Comprender los procesos participativos y de gobernanza alrededor de la soberanía y la seguridad alimentaria que se desarrollaron en el contexto de la pandemia de la COVID-19 en la comuna 1 Popular, del distrito de Medellín, Colombia.

Métodos: El tipo de estudio fue de investigación acción participativa, mediante un diálogo de saberes, para lo cual se conformó una estrategia encaminada a la formación y la participación comunitaria llamada “Escuela de Líderes Gestores de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional”, integrada mayoritariamente por mujeres. Se acudió a la teoría fundamentada para el análisis de la información cualitativa recolectada mediante 15 entrevistas individuales y 20 grupales. El proceso investigativo se realizó durante el año 2021.

Resultados: En este espacio formativo y de diálogo de saberes se identificaron cuatro fenómenos: el primero es el recrudecimiento de la inseguridad alimentaria en la comuna 1 por la pandemia COVID-19 y las estrategias para abordarla desde enfoques eminentemente asistencialistas, que poco inciden en los determinantes sociales, económicos y culturales necesarios para garantizar el derecho a una alimentación saludable; el segundo es la inefficiencia de la gestión institucional frente a las necesidades sociales de la comuna 1, la cual se encuentra inmersa en un escenario de exclusión y falencias en la garantía de los derechos; el tercer resultado es la implementación de planes, programas y proyectos que no se corresponden con las dinámicas territoriales en las que se manifiestan las problemáticas y, finalmente, se presenta la influencia de los determinantes económicos, sociales y culturales que tienen injerencia en el entorno y los cuales limitan la garantía en el derechos humano a la alimentación de la población de la comuna 1.

Conclusión: Se reconoció que las formas de organización comunitarias representaron el principal mecanismo para evitar la agudización de la crisis alimentaria producto de la pandemia de la COVID-19. Por tanto, representan un potencial para afrontar las crisis sociales y alimentarias de tipo coyuntural y estructural.

-----*Palabras clave:* COVID-19, inequidades en salud, inseguridad alimentaria, participación de la comunidad, política gubernamental, programas de nutrición.

—

* Manuscrito producto del proyecto: “Gobernanza y participación ciudadana para enfrentar los efectos de la pandemia ocasionada por la COVID-19 desde la soberanía y la seguridad alimentaria y nutricional en el municipio de Medellín. El caso de la Comuna 1”, inscrito en el Centro de Investigación en Alimentación y Nutrición, con fecha de inicio: 15 de septiembre de 2020 y fecha de terminación: 24 de noviembre de 2021. Código de inscripción: COL0014789.



Check for updates



© Universidad de Antioquia

Esta obra se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Participatory and governance processes in food sovereignty and security during the COVID-19 pandemic in Commune 1 of Medellín, 2021

Abstract

Objective: To understand the participatory and governance processes surrounding food sovereignty and security that developed in the context of the COVID-19 pandemic in Commune 1 of the Popular District of Medellín, Colombia.

Methods: The study was participatory action research, through a dialogue of knowledge. A strategy aimed at community training and participation was developed, called the “School of Leaders and Managers of Food and Nutrition Sovereignty and Security”, comprised mostly of women. Grounded theory was used to analyze the qualitative data collected through 15 individual and 20 group interviews. The research process was carried out during 2021.

Results: Four phenomena were identified in this training and knowledge-sharing space: the first is the worsening of food insecurity in commune 1 due to the COVID-19 pandemic and the strategies to address it from predominantly welfare-based approaches, which have little impact on the social, economic, and cultural determinants necessary to guarantee the right to healthy food; the second is the inefficiency of institutional management in the face of the social needs of commune 1, which is immersed in a scenario of exclusion and failures to guarantee rights; The third outcome is the implementation of plans, programs, and projects that do not correspond to the territorial dynamics in which the problems manifest themselves. Finally, the influence of economic, social, and cultural determinants that influence the environment and limit the guarantee of the human right to food for the population of Commune 1 is evident.

Conclusion: It was recognized that community-based forms of organization represented the main mechanism for preventing the worsening of the food crisis resulting from the COVID-19 pandemic. Therefore, they represent a potential for addressing temporary and structural social and food crises.

-----*Keywords:* COVID-19, health inequities, food insecurity, community participation, government policy, nutrition programs.

Processos participativos e de governança em soberania e segurança alimentar durante a pandemia de COVID-19 na comuna 1 de Medellín, 2021

Resumo

Objetivo: Compreender os processos participativos e de governança em torno da soberania e segurança alimentar que foram desenvolvidos no contexto da pandemia de COVID-19 na Comuna Popular 1, no distrito de Medellín, Colômbia.

Métodos: O estudo tratou-se de uma pesquisa-ação participativa, por meio de um diálogo de saberes, para o qual foi estabelecida uma estratégia voltada à formação e participação comunitária denominada “Escola de Líderes e Gestores de Soberania e Segurança Alimentar e Nutricional”, composta majoritariamente por mulheres. A teoria fundamentada foi usada para analisar as informações qualitativas coletadas por meio de 15 entrevistas individuais e 20 entrevistas em grupo. O processo investigativo foi realizado durante 2021.

Resultados: Neste espaço de formação e diálogo de conhecimento, foram identificados quatro fenômenos: o primeiro é o agravamento da insegurança alimentar na comuna 1 devido à pandemia da COVID-19 e as estratégias para enfrentá-la a partir de abordagens eminentemente assistencialistas, que têm pouco impacto nos determinantes sociais, econômicos e culturais necessários para garantir o direito à alimentação saudável; O segundo é a inefficiência da gestão institucional diante das necessidades sociais do município 1, que está imerso em um cenário de exclusão e falhas na garantia de direitos; O terceiro resultado é a implementação de planos, programas e projetos que não correspondem à dinâmica territorial em que os problemas se manifestam e, por fim, a influência de determinantes econômicos, sociais e culturais que impactam o meio ambiente e que limitam a garantia do direito humano à alimentação da população da Comuna 1.

Conclusão: Reconheceu-se que as formas de organização comunitária representaram o principal mecanismo de prevenção do agravamento da crise alimentar decorrente da pandemia da COVID-19. Portanto, elas representam um potencial para enfrentar crises sociais e alimentares atuais e estruturais.

-----*Palavras-chave:* COVID-19, desigualdades em saúde, insegurança alimentar, engajamento comunitário, política governamental, programas de nutrição.

Introducción

Según la Organización de las Naciones Unidas, los países en desarrollo fueron los más afectados por la pandemia de la COVID-19 y, dentro de estos países, los grupos históricamente excluidos, como los pertenecientes a la economía informal, las mujeres, las personas con discapacidad, los refugiados, los desplazados y los estigmatizados [1].

La situación de la seguridad alimentaria en el mundo es alarmante. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el número de personas que sufrían hambre en 2021 aumentó drásticamente, alcanzando 828 millones, es decir, un incremento de 46 millones respecto a 2020. Además, se produjo un aumento de 150 millones de personas con hambre desde el comienzo de la pandemia. Estos datos indican una desviación respecto al objetivo de erradicar el hambre y la malnutrición en todas sus formas para el año 2030. Según la FAO, se estima que alrededor de 670 millones de personas seguirán padeciendo hambre en 2030, lo que equivale al 8 % de la población mundial, una cifra similar a la registrada en 2015, cuando se lanzó la Agenda 2030 [2].

Además, la brecha de género con relación a la inseguridad alimentaria se amplió aún más entre 2020 y 2021, principalmente debido a las crecientes disparidades en América Latina y el Caribe y en Asia. El 31,9 % de las mujeres en todo el mundo experimentaba inseguridad alimentaria moderada o grave, en comparación con el 27,6 % de los hombres en 2021 [3].

Colombia no es ajena a esta situación y durante la pandemia se pudo constatar que algunas comunidades emprendieron medidas desesperadas para llamar la atención sobre la crisis alimentaria, entre ellas la de exponer trapos rojos en las ventanas y puertas de sus hogares, buscando que las autoridades les brindaran ayuda alimentaria [4]. En mayo de 2021, según el Departamento Nacional de Estadística de Colombia, 2,6 millones de hogares, equivalentes al 34,5 % de las familias del país, solo pudieron acceder a dos platos de comida en un día [5].

Por su parte, la Encuesta de Calidad de Vida Medellín 2020, realizada durante la pandemia, estableció que el 59,1 % de los hogares se encontraba en inseguridad alimentaria; no obstante, esta cifra ascendió al 74,0 % en la comuna 1 Popular, ubicándola como la de mayor inseguridad alimentaria en los hogares de Medellín. Los pobladores de este sector de la ciudad sobreviven básicamente de la economía informal y, además, un gran número de mujeres son cabeza de familia [6]. Pese a las condiciones socioeconómicas adversas del territorio, este se caracteriza por una amplia trayectoria en procesos comunitarios y organizativos, principalmente lidera-

dos por mujeres, afrodescendientes y población víctima del conflicto armado, quienes han tenido que sortear las condiciones de exclusión y pobreza.

Los enfoques de la soberanía alimentaria y de la seguridad alimentaria y nutricional hacen especial énfasis en la participación de los actores comunitarios interesados en el derecho a la alimentación en los territorios, reconociendo que factores como la producción, la disponibilidad, el acceso y el consumo adecuado de alimentos son determinantes sociales de la salud. Así, ambos enfoques promueven la creación de sistemas alimentarios sostenibles y culturalmente apropiados, lo que contribuye a la prevención de la malnutrición y la reducción de enfermedades crónicas relacionadas con la dieta [7], fenómenos que en la actualidad constituyen uno de los principales desafíos en salud pública.

Por tanto, el presente estudio se propuso comprender los procesos participativos y de gobernanza alrededor de la soberanía y la seguridad alimentaria que se desarrollaron en el contexto de la COVID-19 en la comuna 1 de Medellín, como contribución para el fortalecimiento del trabajo en red para un sistema alimentario que propenda por la garantía del derecho humano a la alimentación adecuada.

Método

El estudio fue una investigación acción participativa (IAP) basada en métodos cualitativos propuestos por el enfoque de *Community-Based Participatory Research* (CBPR) y la teoría fundamentada [8]. La IAP, según Bradbury y Reason, “se relaciona con trabajar hacia resultados prácticos y también sobre nuevas formas de entendimiento, porque acción sin reflexión y sin entendimiento es ciega, así como la teoría sin acción es sin sentido” [9, p. 227]. En este enfoque, el conocimiento se construye a partir de un proceso dialéctico entre el investigador y los actores involucrados en la acción y la reflexión.

Teniendo como marco la IAP, el estudio se basó en los momentos que propone el enfoque CBPR [10], resaltando que dichas fases son parte de un proceso en espiral en la que se pueden traslapar muchas de sus estrategias:

1. *Comprender el contexto:* en medio del confinamiento por la pandemia, los investigadores, en diálogo con los participantes, realizaron una lectura de la situación de seguridad alimentaria y nutricional del territorio, mediante entrevistas semiestructuradas realizadas telefónicamente. Luego, se conformó la “Escuela de Líderes Gestores de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional” (ELIGES-SAN). Con estos, se realizó un diplomado, que combinó estrategias de encuentros virtuales sincrónicos y presenciales.

2. *Proceso de colaboración*: de manera articulada con los participantes, se analizaron las dinámicas de relacionamiento entre los actores del territorio, mediante los encuentros sincrónicos y presenciales.
3. *Intervención e investigación*: durante los encuentros, se promovió un proceso de diálogo de saberes entre el equipo investigador y los participantes, respecto a enfoques como el derecho a la alimentación, la soberanía y la seguridad alimentaria. Se desarrollaron actividades para el rescate de prácticas alimentarias y tradiciones culinarias, y para conocer las problemáticas y expectativas de formación que tenían los líderes y las lideresas del territorio. Asimismo, se analizó la respuesta estatal, privada y comunitaria durante la emergencia por la COVID-19.
4. *Resultados*: se llevó a cabo un proceso de construcción colectiva de diseño de proyectos, encaminados a materializar propuestas surgidas desde las comunidades como alternativas a las problemáticas que los afectan.

Los participantes del estudio se seleccionaron de manera no probabilística, mediante un muestreo selectivo y utilizando la técnica de bola de nieve. De las personas seleccionadas, algunas participaron solo de la entrevista en profundidad y otras continuaron todo el proceso y conformaron la ELIGESSAN.

El carácter naturalista de este estudio implicó que la información que se obtuvo fuera situada, contextualizada y construida con los sujetos involucrados en el presente estudio [11]. Asimismo, fue interactiva e iterativa, dado que se analizó de forma simultánea a la puesta en escena de dicho conocimiento para la acción; por tanto, las técnicas que se utilizaron fueron la entrevista semiestructurada, el grupo focal, los talleres de intercambio

bio de saberes, la cartografía social [12] y una encuesta estructurada para la caracterización de los participantes, autoadministrada por internet utilizando la plataforma Google Forms.

Se diseñó la guía para las entrevistas individuales y grupales. Estas se grabaron y posteriormente fueron transcritas y para su análisis por parte de los investigadores, se llevaron los códigos producto de la codificación abierta al programa de Excel®. Asimismo, se construyeron las categorías y subcategorías de las fases de codificación axial y selectiva en el mismo programa. Las entrevistas hicieron parte de los momentos 1 y 2 del proceso de la investigación participativa, cuya principal estrategia fue la ELIGESSAN. Las transcripciones se identificaron con convenciones, con el fin de identificar el rol de los participantes o si se trataba de encuentros grupales, así: L: lideresa o líder; EC: encuentro de cartografía social. El número que le sigue a la convención indica el orden en el que se realizaron las entrevistas.

Debido a la imposibilidad de efectuar encuentros presenciales debido al confinamiento, se optó por realizar la primera fase de las entrevistas semiestructuradas telefónicamente, las cuales tuvieron una duración promedio de 45 minutos. El proyecto se tuvo que adaptar rápidamente y acudir al desarrollo de 16 encuentros virtuales y de 4 presenciales. En dichas sesiones participaron 22 personas.

Los entrevistados aceptaron la participación en las sesiones individuales y grupales, a través de formulario de preinscripción de la ELIGESSAN. En la Tabla 1 se presentan algunos aspectos relevantes de los participantes, como la naturaleza de la organización a la que pertenecían, la temática en la que ejercían su rol como lideresas o líderes, la cantidad de participantes que están adscritos a cada una de las temáticas que lideran y, por último, el sexo del actor.

Tabla 1. Temas de actuación y sexo de los participantes de la Escuela de Líderes Gestores de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional, comuna 1, Medellín

Naturaleza de la organización	Temática de actuación	Cantidad de participantes	Sexo	
			Femenino	Masculino
Gubernamental	Derechos humanos	1	1	
	Planeación del desarrollo comunitario	3	2	1
	Salud	1	1	
	Defensa de los derechos de las mujeres	1	1	
No gubernamental	Derechos humanos	2	2	
	Planeación del desarrollo comunitario	1	1	
	Conflictos y violencia	1	1	
	Defensa de los derechos de las mujeres	1	1	
	Programas alimentarios	1	1	

n = 6

Para el análisis de la información se utilizó el método de codificación abierta, axial y selectiva propuesto por la teoría fundamentada, la cual se basa en el método de comparación constante, que consiste en la recogida, la codificación y el análisis de datos de forma sistemática (mediante el Excel®. Microsoft Corporation, Redmond, Estados Unidos)), contrastando incidentes, categorías, hipótesis y las propiedades que surgen durante el proceso de recogida y análisis [13,14]. En este proceso de análisis se identificaron categorías bajo la perspectiva de la gobernanza, la participación y la soberanía, y la seguridad alimentaria y nutricional.

La categoría emergente que se constituyó en de gran relevancia para el estudio fue la de la mujer como agente y actor fundamental en los procesos de gobernanza y participación para la soberanía y la seguridad alimentaria; por tanto, en los hallazgos se destina un lugar privilegiado a destacar los liderazgos femeninos.

La firma del consentimiento informado se realizó en los encuentros presenciales, previa explicación del estudio a los participantes. También se pidió autorización para la grabación de las entrevistas individuales y grupales.

El proyecto contó con el aval del Comité de Ética en Investigación del Instituto Universitario de Educación Física y Deporte de la Universidad de Antioquia, mediante Acta 068 de 2020.

Resultados

Como resultado de la codificación selectiva emergió como fenómeno central el recrudecimiento de la inseguridad alimentaria en la comuna 1 Popular. Este fenómeno está explicado por las categorías que describen cómo las lógicas de abordar el tema del hambre y los problemas alimentarios y nutricionales en el territorio se han destacado por su gestión institucional ineficiente, su carácter asistencialista y su enfoque cortoplacista, lo cual, aunado a la pandemia, han derivado en la poca incidencia de los determinantes estructurales que configuran la no garantía del derecho a una alimentación saludable.

No obstante, en medio de estas circunstancias, emergen procesos de participación social y gobernanza para enfrentar la problemática del hambre. Este apartado está estructurado en los subtítulos que corresponden a cada una de las categorías analíticas que explican el fenómeno central, como se muestra en la Figura 1.

Determinantes socioeconómicos y culturales que limitan la garantía del derecho humano a la alimentación saludable

En lo que respecta a la comuna 1 de Medellín, se han identificado falencias en la garantía de los derechos fundamentales, asociadas a consecuencias del conflicto

armado colombiano y a la situación de desigualdad económica y social de la comuna 1. De ahí que el Popular se identifique como un territorio receptor de víctimas de desplazamiento forzado rural e intraurbano, que se ha conformado, en su mayoría, por población de origen campesino y afrodescendientes y, en los últimos años, haya sido uno de los principales focos de la migración proveniente de Venezuela.

Los participantes reconocen su territorio como multicultural, mediante expresiones como la siguiente: “hay comunidades afros, gente del Pacífico, muchas comunidades del Urabá, del Chocó, y bueno, las personas que vinieron del oriente antioqueño, que son territorios con particularidades culturales muy significativas” (L07).

El desempleo, los empleos de baja remuneración, así como la informalidad como fuente principal de ingresos son los aspectos que identificaron los participantes como los principales factores para la difícil situación económica de la población que limitan el acceso a los alimentos. Lo más preocupante es que la crisis alimentaria se dibuja principalmente en los rostros de los niños, de los adultos mayores y en particular de las mujeres, que en muchos casos son cabezas de hogar y que además asumen procesos de liderazgos en sus comunidades:

[...] porque nosotros somos líderes comunitarias y no tenemos un salario, y sin un salario es muy difícil [...] por ejemplo, los paqueticos que vendían a 1000 pesos, si estaban a punto de caducar o estaban a punto de dañarse; no es lo mismo un alimento que ya tenga hongos a uno que esté sanito, no es el mismo valor nutricional, y pueden ser portadores de bacterias. Muchas veces tenemos que recurrir a esos alimentos, porque la economía de muchas mujeres no da (L06).

Una población que mayoritariamente subsiste de la informalidad y del “rebusque” quedó desprotegida por las medidas de confinamiento implementadas por el Estado durante la pandemia; por tanto, experimentaron la profundización del hambre por causa de la COVID-19, como lo expresan las lideresas:

[...] lo de la inseguridad alimentaria sí se está viendo más, porque si, por ejemplo, los proveedores eran personas que trabajaban en una discoteca, en este momento no estará trabajando; o la gente que vive del rebusque, que gracias a los toques de queda están desamparados totalmente, no hay acceso a nada, solo hay comparendos. Entonces, si la alimentación de un hogar depende de eso, entonces no llega, porque no está la posibilidad de laborar (L08).

Por otra parte, la problemática alimentaria de la comuna 1 no se circunscribe a la escasez de alimentos; también se relaciona con la calidad de la alimentación, porque la mayoría de las personas no acceden a alimentos fuentes de nutrientes para preservar la salud y el estado nutricional adecuados.

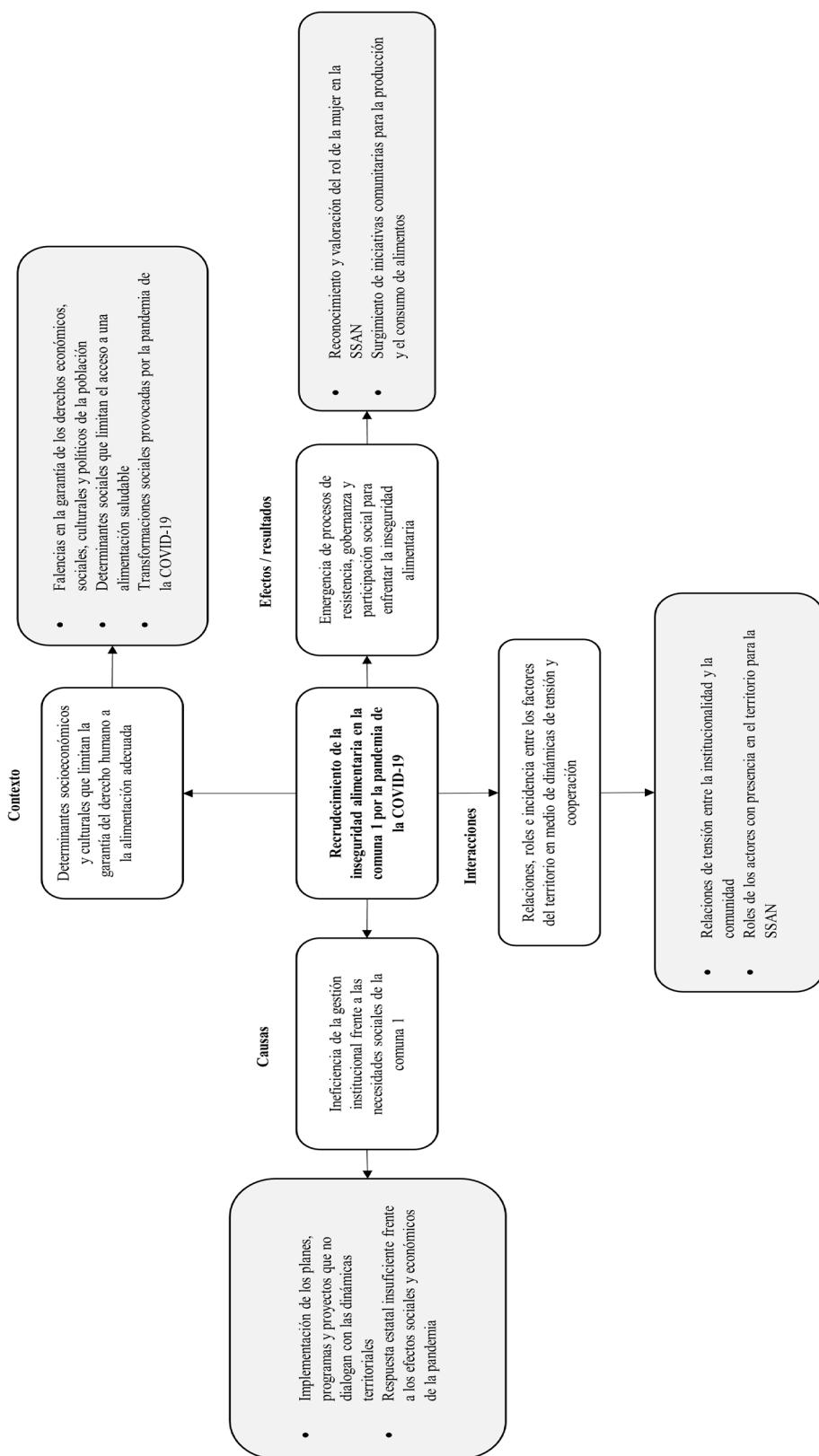


Figura 1. Fenómeno principal y las categorías analíticas producto del análisis de la información en comuna 1. Medellín, 2021.

*SSAN: Soberanía y seguridad alimentaria y nutricional.

Con la pandemia, y con el consecuente confinamiento, se transformaron las dinámicas cotidianas que aceleraron la introducción de productos ultraprocesados. Lo anterior, en muchos casos, mediante los subsidios alimentarios que, para facilitar la distribución de las ayudas, estaban integrados por alimentos industrializados. En otros casos, el aumento en el consumo de ultraprocesados se relacionaba con la necesidad de algunos hogares de mantener reservas suficientes de alimentos para aprovisionarse durante los períodos de cuarentena.

Ineficiencia de la gestión institucional frente a las necesidades sociales de la comuna 1

Durante la realización de la investigación se identificaron falencias en la gestión gubernamental para afrontar las necesidades o problemáticas sociales en el territorio durante la pandemia. Estas se enfocaron principalmente en la desarticulación de las acciones institucionales en relación con las necesidades o las particularidades de la comuna 1.

Implementación de los planes, programas y proyectos que no dialogan con las dinámicas territoriales

La ejecución de acciones enmarcadas en los instrumentos de política pública ha estado marcada por la insatisfacción de las expectativas de la comunidad, manifestándose incoherencias entre las dinámicas territoriales y la implementación de planes, programas y proyectos. Existe una evidente tensión entre la apropiación del territorio por sus habitantes y la concepción que de este tiene la administración municipal, al desconocer algunos barrios de la comuna:

[...] ahí hay una división que nunca se ha podido identificar y hay partes que para Planeación no existen, y al no existir, un barrio no tiene recursos ¿cierto? Cuando los barrios son reconocidos piden recursos. Nosotros reconocemos los 21 barrios y ha sido siempre la insistencia para que queden metidos en el plan de desarrollo, porque, si no están en el plan de desarrollo ni municipal ni barrial, es muy difícil sacar recursos para que una organización o un grupo de mujeres pueda tener un desarrollo (EC1).

Adicionalmente, la brecha entre las expectativas de las comunidades y la respuesta institucional tiene que ver con falencias en la priorización de los beneficiarios, la discontinuidad de procesos sociales, el desconocimiento de los procesos participativos y la centralización territorial y administrativa de los programas y proyectos de la administración pública. En este sentido, algunas lideresas de la comuna 1 advierten que las intervenciones asistencialistas, aunque han permitido el desarrollo de procesos de fortalecimiento de la gestión y la partici-

pación comunitaria, también producen una situación de dependencia que induce a los sujetos a resignarse por la espera de los subsidios y limita las capacidades de agenciar su bienestar.

Respuesta estatal insuficiente frente a los efectos sociales y económicos de la pandemia

La gestión estatal se observa como ineficiente y poco transparente, haciendo que la población no se sienta convocada de manera efectiva por los programas y proyectos que se ejecutan y los perciban como intervenciones que se realizan con el afán de cumplir indicadores o “pagar favores políticos”.

Respecto a las acciones del Estado como respuesta a la pandemia, fueron percibidas por la población como poco correspondientes con la gravedad de la crisis alimentaria, debido a la cobertura insuficiente de los paquetes alimentarios para atender el número de familias en inseguridad alimentaria. También fueron recurrentes las denuncias sobre que los productos entregados no incluían alimentos frescos, como frutas y verduras: “a los líderes nos trae es un problema inmenso, porque haz la comparación: son casi 7000 habitantes, 116 mercados que eran mercados para dos o tres días, porque no era para más, eran unas bolsas pequeñas” (L02).

Algunas personas también relataban que los paquetes tenían el mismo contenido y cantidad, tanto para una familia numerosa como para otra conformada por pocos integrantes. Asimismo, referían que la frecuencia de entrega era espaciada o no era regular. Esta situación hacía más vulnerable a los hogares numerosos a padecer hambre por largos períodos de tiempo.

Adicional a las problemáticas económicas y sociales, la escasez de espacios para la siembra de alimentos debido a la alta densidad poblacional fue considerada por los participantes como uno de los determinantes que limitan el acceso a una alimentación saludable. Aunque en la comuna 1 existe una larga trayectoria de estrategias y proyectos orientados a la siembra de alimentos, estos han estado marcados por el insuficiente acompañamiento por parte de la institucionalidad.

Emergencia de procesos de resistencia, gobernanza y participación social para enfrentar la inseguridad alimentaria

La ineficiencia institucional ha sido catalizadora para el surgimiento de una serie de iniciativas comunitarias orientadas al desarrollo social. Entre ellas, se ha privilegiado el tema de la alimentación, y se ha reconocido como un asunto fundamental de las gestiones comunitarias, tanto en lo concerniente al acceso como al consumo de alimentos.

Así, se han generado procesos participativos que se concretan en el Colectivo de Mujeres Ruta M, el acompañamiento de la Universidad de Antioquia, y espacios de diálogo como las mesas comunitarias. Durante la pandemia, este fue uno de los asuntos en los que más se enfocaron, como se evidencia en el siguiente testimonio: “Fuimos a hacer mapeos y recorridos para mirar el acceso a los alimentos por parte de las mujeres; también trabajamos en su momento acciones de paz con las mujeres, cómo se afecta la salud mental de las mujeres, se hicieron muchas cosas” (L06).

Reconocimiento y valoración del rol de la mujer en la soberanía y seguridad alimentaria

Las mujeres se destacan por su activo rol en promover procesos comunitarios, mediante el desarrollo de acciones que incluyen aspectos tan diversos como proyectos de mejoramiento de vivienda y la instauración de centros de salud. Algunos de los ejemplos tienen que ver con su participación en diversas organizaciones comunitarias, en las que realizan procesos para gestionar recursos con algunas fundaciones y replicar sus experiencias con sus pares: “En la comuna 1 se hizo una prueba piloto con Ruta M para mirar en próximos proyectos cómo gestionar recursos para seguir haciendo lo que veníamos haciendo; para eso nos formamos. El proyecto llegó para doce mujeres que hacemos parte, y nosotras invitamos a personas de la comunidad para que se formaran” (L09).

No obstante, las lideresas plantean factores que constituyen barreras para un ejercicio pleno de los procesos de participación y gobernanza. Estos van desde asuntos que comprometen su salud mental y física, limitantes económicas, déficit de transporte para la conexión entre diferentes sectores de la comuna, hasta las condiciones topográficas del terreno, que les impone un mayor desgaste a sus cuerpos.

Las participantes mencionan que sufren el deterioro de su salud por las largas jornadas de trabajo comunitario, en el que deben realizar desplazamientos por el terreno empinado de la comuna. Además, las lideresas desarrollan sus procesos comunitarios sin obtener por ello una retribución económica, lo que limita no solo el tiempo que pueden dedicar a los mismos, sino que también compite con el tiempo para sus familias.

Surgimiento de iniciativas comunitarias para la producción y el consumo de alimentos

La solidaridad emergió en el contexto de la COVID-19 como un motor para afrontar la crisis social y alimentaria producto de la pandemia. En este escenario se pusieron en marcha iniciativas como el fortalecimiento de huertas urbanas y comedores comunitarios, algunas estrategias para mejorar la educación alimentaria y nutricional, y el trabajo en red con instancias públicas y privadas. Así-

mismo, merece especial mención el papel destacado de las organizaciones juveniles en todos estos procesos.

Como respuesta a la insuficiente y poco oportuna ayuda estatal durante la pandemia, las comunidades no se quedaron resignadas, sino que impulsaron comités y formas organizativas para dar respuesta a la crisis de hambre. Los grupos que se conformaron se encargaron del proceso de solicitar ayuda, canalizar donaciones y distribuirlas entre las personas más necesitadas. Por medio de estas iniciativas, se atendió a la población que realmente dependía de las ayudas para su subsistencia:

[...] cuando inicia la pandemia este es un asunto que nos mueve mucho; entonces, empezamos a pensar cómo podíamos generar estrategias para que las mujeres que hacían parte de los procesos organizativos que nosotros acompañábamos continuaran accediendo a este beneficio, y lo que hicimos fue una campaña que buscaba recursos de solidaridad por parte de ciudadanos del común, y también hicimos gestiones con los cooperantes que nos financian a nosotras y a la organización, para poder acompañar a las familias durante el tiempo de la cuarentena extrema. Entonces, las actividades que desarrollamos tenían como esa doble línea: por un lado, el tema de los recursos que se canalizan desde la organización con los cooperantes, pero también desde la solidaridad de las personas (L10).

Otro bloque de iniciativas estuvo relacionado con el desarrollo de estrategias orientadas a la educación alimentaria y nutricional. Asimismo, se evidenció una preocupación por hacer consciente a la comunidad sobre su rol de promover no solo la dimensión saludable, sino también el consumo responsable de alimentos, lo cual refleja que el tema de la sustentabilidad del medio ambiente igualmente hace parte de las prioridades y debe estar presente en la agenda política del territorio.

Relaciones, roles e incidencia entre los actores del territorio en medio de las dinámicas de tensión y cooperación

En la comuna 1 de Medellín, las relaciones entre los actores del territorio (como las organizaciones comunitarias, los líderes sociales, las instituciones gubernamentales y la empresa privada) se tejen en un contexto marcado por dinámicas de tensión y cooperación que inciden directamente en la seguridad alimentaria. En este contexto, existen esfuerzos colaborativos que fortalecen huertas urbanas, redes de abastecimiento local y programas de alimentación escolar, lo cual evidencia la voluntad de algunos sectores por garantizar el acceso a alimentos saludables y suficientes. Sin embargo, estas iniciativas también se ven enfrentadas a tensiones relacionadas con la desigualdad social, la falta de recursos y

las disputas por el control del territorio, lo que limita el impacto de las acciones conjuntas.

En este escenario, los roles que asumen los diferentes actores son claves: mientras algunos lideran procesos de resistencia y autogestión, otros actúan como facilitadores institucionales, generando espacios de diálogo y articulación que, aunque frágiles, permiten avanzar hacia una mayor cohesión social y sostenibilidad alimentaria en la comuna.

Discusión

Respecto a la inseguridad alimentaria, esta investigación coincide con estudios como el de Rodríguez *et al.*, en el que se afirma que la pandemia influyó en el aumento del hambre global [15], principalmente en países con medios y bajos ingresos, en los que las medidas de restricción de movilidad o de aislamiento social impactaron la oferta de alimentos y, por tanto, la cadena de suministro [16]. Frente a la inseguridad alimentaria en las comunidades de dichos países, Béné plantea que esta es el resultado de dos tipos de problemáticas: las primeras de tipo estructural, en las cuales predomina la infraestructura inadecuada, la falta de acceso a recursos y a servicios, y las dificultades que experimentan los pequeños productores; y las segundas, ocasionadas por el estrés y el impacto de situaciones adversas que obstaculizan la operación de los sistemas alimentarios [17].

Esto se evidencia en la comuna 1, la cual se ha caracterizado por condiciones socioeconómicas más desfavorables respecto al promedio de la ciudad. Determinantes estructurales e históricos han incrementado la inequidad social, al conjugarse con la pandemia ocasionada por la COVID-19. En este sentido, no solo se aceleran las transformaciones de las prácticas alimentarias, sino también el recrudecimiento de la inseguridad alimentaria. Como afirman Rodríguez *et al.*, los efectos indirectos de la pandemia se manifestaron a través de la disminución de la compra de alimentos, a causa de la pérdida de empleos y por la reducción de los ingresos en el hogar [18], situación que fue observada en comuna 1.

Las decisiones económicas, principalmente las relacionadas con el consumo de alimentos, se recargaron en las mujeres, quienes se encargaron de resolver la alimentación cotidiana de los miembros del hogar, buscando menores precios, comprando alimentos de menor calidad y haciéndolos rendir aunque no se cumpliera con el requerimiento nutricional. Un estudio en dos departamentos de Uruguay también evidenció resultados similares sobre el rol que ejerció la mujer en las actividades del cuidado y la alimentación de la familia durante la pandemia [19].

Con relación a la respuesta del Estado, los hallazgos de la investigación plantean la existencia de tensiones en el relacionamiento de la comunidad con la institucionalidad, debido a la lógica asistencialista con la que se implementan las políticas alimentarias en la ciudad de Medellín. Dicha lógica ha sido caracterizada como individualizante, particularizante, monetarista e inmediatista, en el marco de las cuales el quehacer del Estado se reduce a “acciones compensatorias ante necesidades extremas”, en detrimento de la garantía de derechos universales [20,21, p. 2]. Según Gil, en materia de seguridad alimentaria en países como Venezuela, se destacó el mantenimiento de los programas de distribución de alimentos en escuelas, hospitales y comedores, evitando la alta concentración de personas. Además, se implementó la entrega de comidas para llevar a grupos pequeños, de manera desconcentrada, alimentos no preparados y transferencias monetarias a partir de la reevaluación de la canasta básica y en relación con la evolución de la situación [16].

En un estudio sobre el logro del derecho a la alimentación durante la pandemia, el Plan de Desarrollo Municipal de la ciudad de Medellín 2020-2023 integró en su diagnóstico el reconocimiento de problemas alimentarios estructurales en la ciudad y a las políticas vigentes en la materia. Sin embargo, dicho instrumento de gestión de la política resultó ineficaz, por la limitación presupuestal asignada a la intervención de tales problemas, mucho más bajo durante la pandemia por la COVID-19, lo que evidenció con mayor fuerza las deficiencias presupuestales y obligó a actuar desde medidas coyunturales, y permitió concluir que, en Medellín, “no existió una estrategia clara y efectiva para asegurar el acceso y disponibilidad a una alimentación adecuada para la población más vulnerable de la ciudad en el aislamiento preventivo obligatorio” [22].

En este sentido, pueden generarse percepciones de los programas alimentarios como acciones fragmentadas, en las que los sujetos valoran las políticas en función de los efectos directos evidenciados en su cotidianidad [20], que si bien mitigan aspectos de las necesidades alimentarias, no resuelven las problemáticas de base.

De esta manera, se evidenció que los tomadores de decisiones locales no contaban con las herramientas pertinentes para implementar acciones en términos económicos y de salud pública [17]. Esto se reflejó en países con un modelo económico neoliberal, debido a la implementación de medidas macroeconómicas que agravaron la condición de hambre, principalmente para las personas empobrecidas [23].

Respecto a los procesos de resistencia que se generaron durante la pandemia, el estudio realizado por Béné profundiza en la resiliencia que experimentaron los sistemas alimentarios locales durante la pandemia de la COVID-19 en países con ingresos medios. Asimismo,

describe algunas estrategias que implementaron actores como mujeres, pequeños agricultores y vendedores informales de alimentos ante la situación de emergencia, y reflexiona sobre la necesidad de ahondar en las mismas [17]. Por ejemplo, en Brasil, organizaciones no gubernamentales articuladas a movimientos sociales promovieron las cocinas solidarias, enmarcadas en los procesos de movilización social que se vienen adelantando desde la década de los noventa y que están orientadas al hambre cero [23].

A pesar de estas estrategias para mitigar el impacto de la pandemia en la situación alimentaria, algunos estudios revelan que se presentaron afectaciones en las prácticas de consumo, pues las decisiones económicas, recargadas principalmente en las mujeres, se basaban en resolver la alimentación cotidiana de los miembros del hogar, buscando menores precios, comprando alimentos de menor calidad y haciéndolos rendir aunque no se cumpliera con el requerimiento nutricional [19]. En cuanto al caso de la comuna 1 de Medellín, las mujeres lideraron iniciativas sociales durante la pandemia, como la construcción de huertas comunitarias y familiares, así como la conformación de comités solidarios para la recolección y distribución de alimentos y medicamentos. Como lo afirma Béné, “construir resiliencia en los sistemas alimentarios consiste en crear capacidades” [17], que permitan el acceso a recursos económicos, técnicos y de información, con la finalidad de fortalecer las relaciones entre los actores del sistema alimentario.

Entre las limitaciones del estudio están las dificultades para la movilidad de algunos participantes hacia los sitios de encuentro, debido a las restricciones económicas. Otras fueron las barreras para la conectividad a internet o para el manejo de las herramientas ofimáticas. Estas dificultades se manifestaron en la disminución de la asistencia a algunos encuentros virtuales y a la deserción de algunos participantes. Tales aspectos se subsanaron al proporcionar subsidio de transporte con fondos del proyecto, como también con el acompañamiento por parte del grupo de la Universidad a los participantes para el manejo de las herramientas tecnológicas.

En conclusión, la promoción de procesos de gobernanza y de participación ciudadana que aportan al trabajo en red para la consolidación de un sistema alimentario fundamentado en la soberanía, la seguridad alimentaria y por la garantía del derecho humano a la alimentación adecuada, durante la pandemia en la comuna 1 de Medellín, se puede comprender a partir de tres aspectos: la agudización de la inseguridad alimentaria en poblaciones vulnerables durante el COVID-19; el papel de las instituciones gubernamentales para la atención de dicha emergencia, y la participación y el

surgimiento de procesos de liderazgo para la seguridad alimentaria y nutricionales agenciados por la mujer.

En términos de la agudización de la inseguridad alimentaria, la pandemia configuró un escenario de precarización de las condiciones socioeconómicas que aceleró las transformaciones en las prácticas alimentarias y el recrudecimiento de las problemáticas de este tipo, debido a dificultades para el acceso a los medios de empleo, las limitaciones para la llegada de los alimentos al territorio y otros determinantes estructurales históricos, como la inequidad social, las dinámicas de la cultura alimentaria y la violencia urbana, que se convierten en obstáculos para la garantía del derecho humano a la alimentación.

Respecto a la relación entre el Estado y la sociedad, los entrevistados mencionan que se originan en función del incipiente cumplimiento de algunas de las metas de los programas planteados por los organismos institucionales, o la falta de espacios para la participación de la sociedad civil en los planes trazados desde la institucionalidad, dejando de lado la posibilidad de que los habitantes de la comuna repliquen, promuevan o ejecuten proyectos que han sido pensados desde la localidad y que dan respuesta a las necesidades particulares observadas por los ciudadanos en sus entornos.

Estas dificultades se han centrado en la distancia existente entre las necesidades comunitarias y el margen de acción que tienen las iniciativas gubernamentales, pues en algunas oportunidades las actividades propuestas por el estamento municipal no corresponden con las dinámicas poblacionales y, en otros momentos, se implementan principalmente estrategias de corte asistencialista que tienen un enfoque de “dádivas” para la población, lo cual desconoce las acciones que se deben orientar a solucionar los determinantes estructurales de la inseguridad alimentaria y nutricional, como la pobreza y la profunda inequidad social.

Finalmente, se evidencia que es necesario promover la incidencia política y ciudadana, esto es, la participación activa de la ciudadanía en la toma de decisiones, ya que esta se convierte en una herramienta a nivel territorial para influenciar la toma de decisiones públicas, la administración de los recursos y la construcción de la agenda ciudadana, y para exponer en el espacio público las posibles soluciones a aquellos problemas que los atañen.

Uno de los aportes significativos del presente estudio es el énfasis en procesos de gobernanza y participación ciudadana encabezados por mujeres, con la finalidad de afrontar la crisis alimentaria generada por la pandemia. Las mujeres de la comuna 1 de Medellín asumen múltiples roles frente al cuidado de la familia, la adquisición de satisfactores para cubrir las necesidades básicas insatisfechas en el hogar, además de la participa-

ción en la gestión de recursos para el desarrollo de proyectos que aporten a la mejora del bienestar comunitario en los territorios en los que habitan.

Agradecimientos

Los autores agradecen a la Vicerrectoría de Investigación y al Grupo de Investigación en Determinantes Sociales y Económicos de la Situación de salud y nutrición. Asimismo, al colectivo de Mujeres Ruta M de la Comuna 1 de Medellín y a la Fundación Convivamos.

Conflictos de interés

Los autores no tienen ningún conflicto de interés.

Declaración de fuente de financiación

Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Antioquia, Convocatoria UdeA responde a la Covid-19

Declaración de responsabilidad

Los autores nos hacemos responsables de los puntos de vista declarados en el manuscrito y no existe responsabilidad por ello de la institución de filiación y de los financiadores.

Declaración de contribución por autores

Lorena Patricia Mancilla López: contribución sustancial a la concepción y diseño del artículo, recolección de la información, análisis e interpretación de los datos, redacción del manuscrito final.

Juan Diego Gómez Rueda: contribución sustancial a la concepción y diseño del artículo, recolección de la información, análisis e interpretación de los datos, redacción del manuscrito final.

Alison Dayana Morales Salazar: contribución sustancial a la concepción y diseño del artículo, recolección de la información, análisis e interpretación de los datos, redacción del manuscrito final

Natalia Andrea Godoy Toro: contribución sustancial a la concepción y diseño del artículo, recolección de la información, análisis e interpretación de los datos, redacción del manuscrito final

Referencias

1. Naciones Unidas y Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Informe especial COVID-19. El desafío social en tiempos del COVID-19 [internet]; 2020 [citado 2024 jun. 27]. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45527/5/S2000325_es.pdf
2. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Informe de las Naciones Unidas: las cifras del hambre en el mundo aumentaron hasta alcanzar los 828 millones de personas en 2021. Nueva York: FAO [internet]; 2022 [citado 2024 jun. 27]. Disponible en: <https://www.fao.org/newsroom/detail/un-report-global-hunger-SOFI-2022-FAO/es>
3. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), Organización Mundial de la Salud (OMS), Programa Mundial de Alimentos (PMA), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef). Versión resumida. El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022. Adaptación de las políticas alimentarias y agrícolas para hacer las dietas saludables más asequibles. Roma: FAO; 2022. DOI: <https://doi.org/10.4060/cc0640es>
4. Castro PA, Bustos JP, Rueda-Guevara P. Estrategias de fortalecimiento de la seguridad y soberanía alimentaria en medio del COVID-19 en Colombia. Biomédica. 2022;42(Sp. 1):26-32. DOI: <https://doi.org/10.7705/biomedica.6041>
5. Departamento Nacional de Estadística (DANE). Encuesta Pulso Social 2021. Bogotá: DANE [internet]; 2021 [citado 2024 jun. 27]. Disponible en: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/encuesta-pulso-social/encuesta-pulso-social-historicos#2021>
6. Alcaldía de Medellín, CEO, Universidad de Antioquia. Encuesta de Calidad de Vida Medellín 2020. Medellín: Alcaldía de Medellín; 2020.
7. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), Organización Mundial de la Salud (OMS), Programa Mundial de Alimentos (PMA) y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef). Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe 2020. Santiago de Chile: FAO; 2020. DOI: <https://doi.org/10.4060/cb2242es>
8. O'Brien BC, Harris IB, Beckman TJ, et al. Standards for reporting qualitative research: A synthesis of recommendations. Acad Med. 2014;89(9):1245-51. DOI: <https://doi.org/10.1097/ACM.0000000000000388>
9. Bradbury H, Reason P. Issues and choice points for improving the quality of Action Research. En: Minkler M, Wallerstein N, editores. Community based participatory research for health. San Francisco: Jossey-Bass; 2008; pp. 225-239.
10. Cacari-Stone L, Wallerstein N, et al. The promise of community-based participatory research for health equity: a conceptual model for bridging evidence with policy. Am J Public Health. 2014;104(9):1615-23. DOI: <https://doi.org/10.2105/ajph.2014.301961>
11. Flick U. Qualitative research - State of the art. Social science information [internet]. 2002 mar. [citado 2024 jun. 27];41(1):5-24. DOI: <https://doi.org/10.1177/0539018402041001001>
12. Algranati S, Bruno D, Iotti A. Mapear actores, relaciones y territorios. Una herramienta para el análisis del escenario social. Cuadernos de cátedra. Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales. Facultad de Periodismo y Comunicación Social UNLP [internet]. 2012 [citado 2024 jun. 27];(3):1-22. Disponible en: <https://disenoygesgeses.com/2012/06/27/cuadernos-de-catedra-taller-de-planificacion-de-procesos-comunicacionales/>

- tionpsunlz.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/04/algranati-santiago-mapear-actores-territorios-y-relaciones.pdf
13. Charmaz K. Constructing Grounded Theory: A practical guide through qualitative analysis. London: SAGE Publications [internet]; 2006 [citado 2024 jun. 27]. Disponible en: https://books.google.com/books/about/Constructing_Grounded_Theory.html?id=v1qP1KbXz1AC
 14. Strauss A, Corbin J. Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia [internet]; 2002 [citado 2024 jun. 27];3-16. Disponible en: https://books.google.com/co/books/about/Bases_de_la_investigaci%C3%B3n_cualitativa.html?id=0JPGDwAAQBAJ&redir_esc=y
 15. Rodríguez Veintimilla D, Noles Rodríguez LM, Frias Toral EP. La pandemia por COVID-19: hambre, malnutrición y consecuencias sociales para América Latina y el Caribe. Rev. Nutr. Clin. Metab. 2022;5(1):4-5. DOI: <https://doi.org/10.35454/rncm.v5n1.374>
 16. Gil K. Seguridad alimentaria, comedores escolares y COVID-19. Reflexiones sobre el rol del nutricionista. An Venez Nutr [internet]. 2020 [citado 2024 jun. 27]; 33(1):80-90. Disponible en: <https://www.analesdenutricion.org.ve/ediciones/2020/1/art-11/>
 17. Béné C. Resilience of local food systems and links to food security – A review of some important concepts in the context of COVID-19 and other shocks. Food Security. 2020;12(4):805-22. DOI: <https://doi.org/10.1007/s12571-020-01076-1>
 18. Rodríguez-Ramirez S, Gaona-Pineda EB, Martínez-Tapia B, et al. Inseguridad alimentaria y percepción de cambios en la alimentación en hogares mexicanos durante el confinamiento por la pandemia de COVID-19. Salud Públ Méx. 2021;63(6):763-72. DOI: <https://doi.org/10.21149/12790>
 19. Aliano N, Rausky ME. Las lógicas del consumo alimentario popular en pandemia: experiencias de hogares con niños y niñas del Gran La Plata durante el ASPO / DISPO (2020-2021). Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales [internet]. 2023 [citado 2024 jun. 27]; 64:13-38. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18577300001>
 20. Codoceo F, Muñoz J. Fragmentación, asistencialismo e individualización de la responsabilidad: perspectivas territoriales concernientes a las percepciones ciudadanas de las políticas públicas en el contexto chileno de producción neoliberal. Soc Estado. 2017;32:371-87. DOI: <https://doi.org/10.1590/s0102-69922017.3202005>
 21. Vaccarisi ME. Asistencia social y políticas alimentarias: tensión entre legitimación y control social. En: Favaro O, editor. Sujetos sociales y políticas. Historia reciente de la Norpatagonia argentina. Buenos Aires: La Colmena, CEHEPYC, Centro de Estudios Históricos de Estado, Política y Cultura [internet]; 2005. [citado 2024 jun. 27]. Disponible en: <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/262>
 22. Restrepo-Yepes OC, Molina-Saldarriaga CA, et al. El derecho a la alimentación adecuada en la planeación municipal en contextos de pandemia: defensas del derecho en el territorio. Opinión Jurídica. 2020;19(40):125-50. DOI: <https://doi.org/10.22395/ojum.v19n40a6>
 23. De Sordi D. Empobrecimiento, hambre e pandemia: o Auxílio Emergencial, o fim do Programa Bolsa Família e o Auxílio Brasil, 2019-2022. Hist. Cienc. Saude-Manguinhos. 2023;30:e2023032. DOI: <https://doi.org/10.1590/S0104-59702023000100032>